

#FeminismoMexicanoEn280Caracteres.

La acción política de las usuarias de Twitter frente al COVID-19

Por Teresa Díaz Torres*

Mujeres, prácticas y feminismos en Twitter

¿Dónde está el feminismo hoy?, me pregunto. Parece que el feminismo está en todas partes, en las calles y sus paredes, en las escuelas, en múltiples hogares, en las plazas y parques, en la Suprema Corte de Justicia, en el tianguis de ropa y en el mercado, en los antimonumentos de las grandes avenidas y en las pantallas. El feminismo está presente en nuestras pantallas; de la laptop a la tableta electrónica, de la enorme pantalla del cine a las pantallas de nuestros hogares y en nuestros teléfonos inteligentes.

El feminismo ha tenido un protagonismo en nuestras formas de vida digital más fuerte que en ningún otro lugar. “Presenciamos en los últimos años la emergencia de un potente movimiento intergeneracional de mujeres que proviene de contextos diversos, elaborando una agenda antisistémica y practicando una forma de política interseccional” (Millán, 2020: 208). No quiero decir con esto que el feminismo nació en internet y que sus luchas suceden únicamente en este medio, no es así, ya que mucho de lo que vemos ahora es heredado de otras manifestaciones, en otros tiempos y espacios. Pero, por la estructura que tiene la web 2.0 y que han adoptado las redes sociales en donde el “hazlo tú misma” y la cooperación son claves, el feminismo se ha expandido. Como comenta Rovira (2018) “las comunidades en redes digitales de mujeres han proliferado de forma exponencial desde los años noventa a la fecha, haciendo estallar cualquier intento de acotar el feminismo a un corpus concreto de organizaciones y demandas” (227). La posibilidad que tienen los y las usuarias de crear contenido, hablar en primera persona, contar experiencias, compartir todo tipo de conocimientos, así como la viralización, hacen que el feminismo se desborde en la red, “las redes han hackeado al feminismo, lo han abierto a temas y extendido a personas de forma imprevista, precisamente en su calidad cyborg en la intersección entre la comunicación digital deslocalizada y la experiencia de los cuerpos” (229). Los feminismos que están en marcha ahora no se pueden dislocar de su hacer digital, por lo que me interesa centrarme en analizar qué está sucediendo con los feminismos que se gestan en la plataforma Twitter en México.

Twitter se ha mostrado como uno de los medios digitales de acción política por excelencia, gracias a la aparición del *hashtag* y la inmediatez de los 280 caracteres; es el espacio digital en donde más temas feministas se han viralizado. El *hashtag* se ha posicionado como un “elemento actual con un poder comunicativo y organizacional importante para los colectivos feministas” (Reverte & Medina-Vicent, 2020: 39). Podemos ver claramente que en los últimos años: “las movilizaciones a nivel mundial alrededor de las causas feministas se han organizado fundamentalmente a través de Twitter” (39).

* Universidad Autónoma Metropolitana – Xochimilco. E-Mail de contacto: teresadt1989@gmail.com



Los *hashtags* y la posibilidad de su remix¹ han movilizado a miles de mujeres alrededor del mundo y en distintos niveles, ya que “con una o dos palabras, transmiten en la red una idea que por sí misma invoca a miles de mujeres a sumarse desde su experiencia con relación al tema propuesto” (39).

Twitter ha fortalecido el activismo feminista (Datiri, 2020; Molpeceres & Filarido-Llamas, 2020), ha visibilizado de diversas formas las múltiples violencias que viven las mujeres (Amnistía Internacional, 2017; Fernández Montaña, 2018), así como la gran actividad política que se despliega a partir de la creación de *hashtags* (Welp, 2015). Pero algo que continuamente se evade es: qué hay más allá del *hashtag*, los activismos y los movimientos sociales que se despliegan en Twitter, siendo estos las caras más visibles de los feminismos en la plataforma. Considero que existen más componentes que los mencionados anteriormente, que se desarrollan en la red social y que muchas veces no son tomados en cuenta, principalmente por el impacto que han tenido los *hashtags*; ya que al ser tan abrumadores ocultan elementos que están presentes en las prácticas digitales de las usuarias.

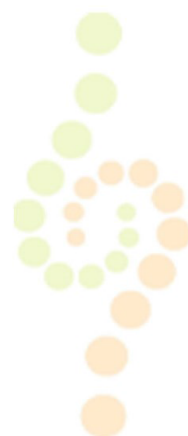
Por ello, me he propuesto realizar y plantear un panorama contextual situado de los feminismos en Twitter; ya que creo que es necesario poner atención a los aprendizajes, experiencias, motivaciones y transformaciones de las internautas; pues estos no son iguales a los que se viven en otros países o regiones, ya que México tiene características propias que genera que el movimiento feminista y sus prácticas se den de forma particular.

El contexto aquí se entiende como “esa red de relaciones constituyentes de cualquier práctica, evento o representación. El contexto lo constituye el entramado de las relaciones de diferentes escalas, pero siempre referidas a lo concreto, es decir a lo existente en un lugar y momento dado”, (Restrepo en Cejas, 2020: 15). Por lo que el panorama contextual no se remite únicamente a Twitter y las prácticas de las usuarias que en este se dan; sino a una red de elementos diversos que han llevado a que los temas y componentes que aparecen, sean centrales para el movimiento feminista mexicano que se gesta en la plataforma, entre estos elementos podemos encontrar: la violencia sistemática que se vive en el país, las últimas legislaciones que se han dado en torno a la despenalización del aborto, la presencia cada vez más activa de diversos grupos sociales en el entorno digital (comunidades indígenas, afrodescendientes, LGBTQ+, etc.), los discursos y las prácticas del Estado mexicano, las propias convocatorias y activismos feministas por todo lo largo y ancho del país, el cuestionamiento a discursos binarios y totalitaristas, la importancia de la imagen mediática de las mujeres, entre muchos otros más.

Lo desglosado hasta aquí comienza a expandir un horizonte que permite abrir la comprensión del movimiento feminista que se gesta en Twitter, ya que lo que sucede en esta red social incluso puede llevar a replanteos del sujeto político del feminismo contemporáneo, que se enmarca en un contexto enmarañado y de crisis, que se produce por:

(...) una serie de elementos locales y globales, a través de un sujeto mujeres, más plural, translocal, interseccional y performativo. Esto tiene implicaciones en cuanto al concepto convencional del sujeto político y también en relación a lo que entendemos por feminismos(s). La manera en que circulan los discursos, cómo son apropiados y adaptados a las condiciones locales, son elementos ineludibles para la comprensión densa de los

¹ Para poner un ejemplo de este remix, tenemos #MiPrimerAcoso que devino del *hashtag* #MiPrimerAsedio organizado por el colectivo brasileño Think Olga. Al reconocer el grado de movilización que creó el *hashtag* #MiPrimerAsedio, la periodista Catalina Ruiz Navarro lo tradujo e introdujo en la comunidad tuitera mexicana creando con ello un movimiento fresco en México, pero hermano del que sucedió en Brasil.



movimientos contemporáneos. (Millán, 2020: 211)

El panorama contextual que se construyó nace del trabajo de campo para mi investigación en curso²; este consta de una encuesta realizada a usuarias mexicanas de Twitter, lanzada desde mi perfil personal durante el mes de septiembre del año 2021. Esta encuesta se llevó a cabo con la finalidad principal de conocer si las usuarias mexicanas están aprendiendo sobre feminismos por Twitter y qué es lo que están aprendiendo; esto es fundamental para entender cómo se producen estos conocimientos y de qué manera las experiencias que las mujeres comparten en la plataforma las interpelan.

La encuesta fue contestada por 148 usuarias y analizada con el *software R* de lenguaje de programación y análisis de datos; llevó aproximadamente dos semanas el desglose de los datos y su posterior estudio. En este texto por cuestiones de espacio no puedo desplegar todo el panorama contextual, pero me gustaría comentar que entre los puntos más importantes de su desarrollo se encuentran: el tiempo que las mujeres pasan en la plataforma, el tipo de tecnología que usan para navegar por Twitter, el año en que para ellas se hizo presente el discurso feminista en #TwitterMéxico, el desarrollo del aprendizaje sobre los feminismos mediados por la red social, los temas feministas más relevantes y el que compete a este texto; los feminismos y la pandemia de COVID-19.

Feminismos en Twitter en tiempos de COVID-19

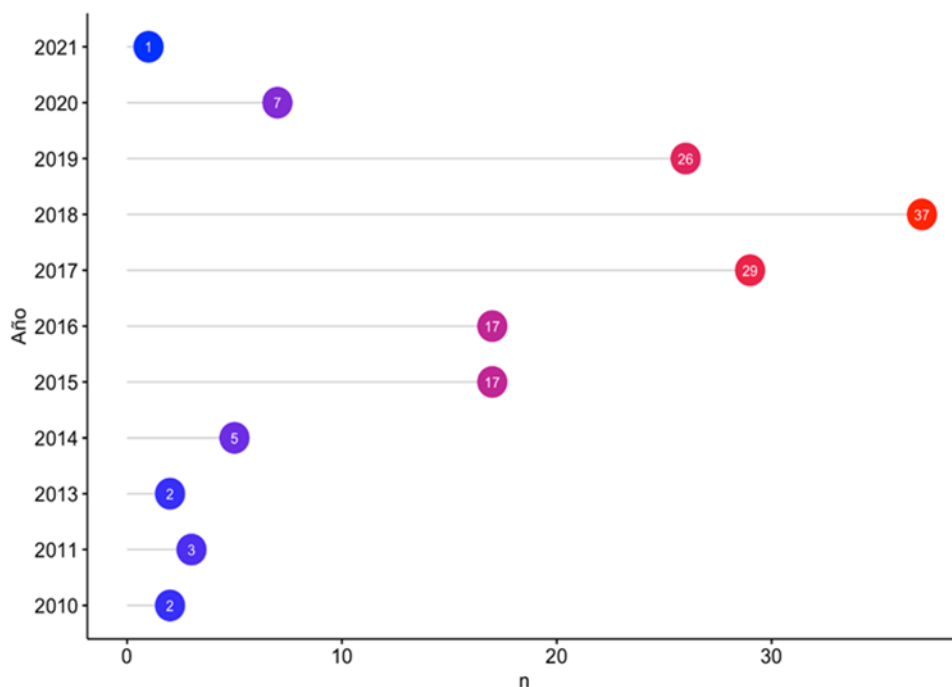
Antes de entrar al tema de interés, me gustaría mencionar que existe una percepción importante en las usuarias encuestadas de que el discurso feminista se visibilizó en #TwitterMéxico principalmente entre 2017, 2018 y 2019, ya que el 62% de las usuarias mencionaron estos años. Incluso es interesante que cinco de ellas consideraran que el discurso feminista en la plataforma tiene una década o más³. Añado este dato para visibilizar que el discurso feminista ya se presentaba antes de la pandemia del virus SARS-CoV-2 en esta red social. Sin embargo, creo que las dinámicas que se presentaron fueron específicas y respondieron a su contexto, sobre todo a raíz del confinamiento y el uso más prolongado de las tecnologías digitales de comunicación y redes sociales por parte de un sector de las mujeres en el país.



2 La investigación que ahora realizo se denomina: #DevenirFeminista en 280 caracteres. Transformación subjetiva de mujeres mexicanas al encontrarse con el feminismo en Twitter. Esta se lleva a cabo en el Doctorado en Estudios Feministas de la Universidad Autónoma Metropolitana – Xochimilco., con apoyo del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.

3 Ver gráfico 1. La pregunta para el desglose de estos datos fue: ¿En qué año consideras que el discurso feminista comenzó a ser visible en la plataforma? En el eje vertical se encuentran los años y en eje horizontal el número de respuestas. El diseño fue realizado con *software R* por la autora.

Gráfico 1. Resultados de la pregunta: ¿En qué año consideras que el discurso feminista comenzó a ser visible en la plataforma?



Fuente: trabajo de campo, 2021. El diseño fue realizado con *software R* por la autora.

La pandemia de COVID-19 que vivimos, ha transformado muchos aspectos de nuestra vida cotidiana desde inicios del año 2020. En diciembre del año 2019 la Organización Mundial de la Salud dio a conocer la existencia de la enfermedad infecciosa COVID-19 ocasionada por el virus SARS-CoV-2, tras un brote en la ciudad de Wuhan en China. En México el primer caso se detectó el 27 de febrero del 2020. El 30 de abril, 64 días después de este primer diagnóstico el número de pacientes aumentó exponencialmente (Suárez et al., 2020).

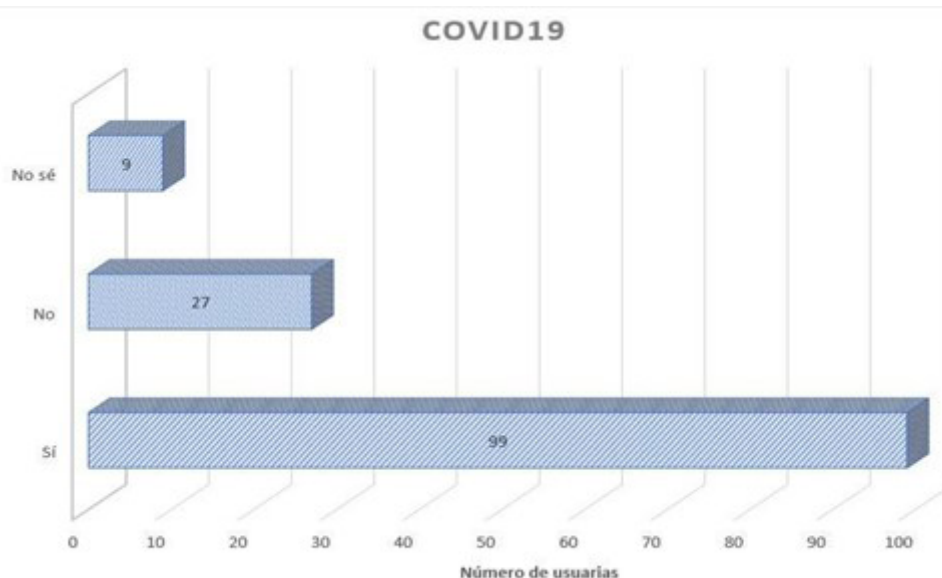
Respecto al uso de dispositivos digitales e internet durante este tiempo de pandemia, es interesante mencionar que, según la revista Forbes, en México se ha mantenido una constante en el uso de dispositivos digitales y de conexión a la web, a pesar de la pandemia y la digitalización forzada que provocó. Hay un aumento de 5.4% usuarios y usuarias de internet en el país, lo que se traduce en aproximadamente cinco millones de internautas nuevos en el año 2020, es decir sólo el 1.1% más que la última medición. Lo que sí aumentó fue el uso diario de internet a casi nueve horas al día (Vázquez, 2021). Esto nos dice que no son los usuarios y usuarias lo que aumentó, muchos mexicanos y mexicanas ya tenían acceso a internet antes de la pandemia. Lo que incrementó fue el número de horas que estamos frente a la pantalla, pues este contexto volcó la mayor parte de las actividades educativas y económicas hacia las plataformas digitales e hizo que se reinscribieran algunos procesos, llevando a otra normalidad, que se apoya mucho más en las tecnologías de información y comunicación.

Twitter ha sido un escenario importante no sólo como medio de difusión en este tiempo de pandemia, también es un espacio en donde se han creado discusiones, denuncias, quejas, manifestaciones, y más. Diversos *hashtags* se han creado para narrar la vida cotidiana en este caos que se nos presentó a todos y todas. El *hashtag* #QuedateEnCasa fue uno de los más mencionados en el año 2020. Este *hashtag* fue un precursor para apoyar las normas de distanciamiento social impulsadas por el gobierno mexicano. #Susana-

Distancia, #SanaDistancia, #YoMeQuedoEnCasa, #Covid19 entre otros, acompañaron a los usuarios y usuarias mexicanas en Twitter durante este periodo. En 2021 con la vacunación en marcha contra este virus, otros *hashtags* han aparecido: #Vacunate, #Sputnik, #Pandemio, #Pfizer, #VacunaCovid19, así como el seguimiento del semáforo (#SemáforoRojo, #Verde, #EstamosEnSemáforoAmarillo, etc.), que anuncia el nivel de contagio y las actividades que se pueden realizar en vía pública, son las tendencias que surgieron.

En lo respecta a la pandemia y los feminismos, quería conocer la percepción de las usuarias con relación al incremento o no de este discurso en Twitter. De 135 usuarias que respondieron esta pregunta, el 73% mencionó que consideraban que el discurso feminista aumentó en la pandemia de COVID-19, 20% contestaron que no y 7% no sabían con claridad⁴.

Gráfico 2. Resultados de la pregunta: ¿Consideras que durante la pandemia de COVID19 se incrementó el debate feminista en Twitter?



Fuente: Trabajo de campo, 2021. El diseño fue realizado con *software R* por la autora.

Esta pregunta fue abierta y estas son algunas de las razones que dieron las usuarias, que consideraron que el discurso feminista ha estado más presente en la plataforma desde la pandemia:

- Sí, porque estaban en la casa las mujeres y seguían siendo violentadas.
- Sí, ahora hay más mujeres hablando.
- Sí, tuiteamos más o estuvimos más activas en Twitter.
- Sí, debido a las marchas previas de la cuarentena.
- Sí, durante campañas electorales, cuando se publicaban casos específicos de violencia.
- Sí, el confinamiento abrió nuevamente el debate sobre el trabajo en el hogar, que debe ser compartido.
- Sí, la pandemia incrementó la violencia contra las mujeres.
- Sí, por el tema de los cuidados y cómo el peso recae sobre las mujeres.

⁴ Ver gráfico 2.

- Sí, existe mayor tiempo en pantalla de las mujeres y se puede hablar en redes más de esto.
- Sí, vi incluso como conocidas le huían a siquiera pensar en el feminismo.
- Sí, conocí más proyectos.
- Sí, evidenció la violencia y reactivo el #MeToo.
- Sí, la pandemia le dio más visibilidad.

Las respuestas afirmativas sobre la presencia del feminismo en la plataforma en tiempos de COVID-19 giran en torno a tres aspectos que me gustaría retomar; la violencia de género, los cuidados y la toma de palabra en la misma plataforma.

Como se comentó líneas arriba, el 27 de febrero de 2020 se registra en México el primer caso de virus SARS-CoV-2. Para el 8 de marzo de ese mismo año aún no se ponía en acción el confinamiento y la “Sana Distancia” ya que se declaró para la semana del 23 de marzo, lo que posibilitó que se llevara a cabo la marcha del Día Internacional de la Mujer. En esta marcha en la Ciudad de México se reportaron 80 mil participantes en múltiples contingentes (Sánchez, 2020), haciéndola una de las manifestaciones con mayor participación por este día. El *hashtag* #8M2020 y #8M se posicionó en Twitter del 7 al 9 de marzo, extendiendo las denuncias y la algarabía vivida por todo el país. Sin embargo, poco a poco se movilizaba el tema de vuelta a la pandemia, ya que comenzaban a registrarse más y más casos positivos del virus.

Por otro lado, la discusión de la violencia de género en la plataforma ha estado latente por lo menos desde el año 2016 con la aparición de #MiPrimerAcoso. Durante la pandemia varias discusiones al respecto se hicieron presentes como, la violencia doméstica, feminicidios, desapariciones y denuncias sobre abuso sexual. La violencia doméstica se volvió un tema importante para el movimiento feminista en la plataforma, ya que casos y denuncias de mujeres que la sufrieron se hicieron virales en la plataforma, respecto a esto:

Previo a la implementación de las medidas de distanciamiento social, se registraron 21,727 llamadas de emergencia al 911 relacionadas con violencia contra las mujeres, y sólo tres semanas después del inicio de la jornada nacional las autoridades federales estimaban que la violencia contra las mujeres había aumentado entre 30% y 100%, una tendencia que resulta alarmante. En este contexto, la violencia doméstica ha demostrado ser una de las problemáticas más preocupantes. Casi dos meses después de que se confirmara el primer caso de COVID-19 en México, la Red de Refugios observó un incremento de 5% en los ingresos de mujeres y 60% en los casos de asesoramiento vía telefónica, redes sociales y correo electrónico. Además, los centros integrados RNR se encuentran ya al 80% o 110% de su capacidad, especialmente en entidades como Guanajuato, Estado de México y Chiapas (Férnandez, 2020).

Las demandas de justicia frente a los feminicidios y las manifestaciones virtuales también tuvieron lugar en Twitter, por ejemplo: el 28 de agosto del 2020 se creó el *hashtag* #JusticiaParaDanna (Redacción, 2020), puesto que Guillermo Ruiz Hernández, fiscal del estado de Baja California comentó lo siguiente sobre el feminicidio de Danna Reyes: “tristemente en Mexicali, la semana pasada asesinaron a una niña de 16 años, pero la niña también traía tatuajes por todos lados”. Este comentario generó indignación en la red social, lo que provocó que usuarias de todo el país subieran *tweets* con fotos mostrando sus tatuajes.

Las noticias sobre desapariciones de mujeres no se detuvieron en este periodo a pesar del confinamiento. El 11 de enero aparece el *hashtag* #TeBuscamosWendy (Redacción, 2021a). El 9 de enero la artista Wendy Sánchez Muñoz desapareció en su trayecto



de San Francisco Nayarit a la ciudad de Guadalajara en Jalisco. Este *hashtag* pedía a las fiscalías del estado de Nayarit y Jalisco la difusión y búsqueda del paradero de Wendy. Hasta el día de hoy, ella no ha sido encontrada y se suma a la lista de los miles de desaparecidos en México.

De igual modo, denuncias sobre acoso y abuso sexual también se produjeron durante la pandemia de COVID-19, uno de los casos más sonados se dio el 22 de enero de 2021, cuando la popular *youtuber* Nath Campos, hace público un video en donde denuncia el abuso sexual que vivió a manos de otro *influencer* conocido como Rix. El video de Nath Campos que hasta el día de hoy (25 de febrero de 2023) tiene 14,455,602 visualizaciones (Campos, 2021; Redacción, 2021c), reavivó el *hashtag* #YoSiTeCreo, en donde cientos de usuarias y usuarios expresaron su apoyo a la *influencer*. Es relevante mencionar, que ella comenta que ir al a marcha del 8 de marzo del 2019 en la Ciudad de México y la discusión feminista en las redes sociales, fue lo que la impulsó a contar su historia.

Los movimientos feministas en Twitter fueron críticos con el Estado mexicano, ante la imposibilidad de denuncia en espacios públicos, el 18 de febrero del 2021 apareció en la plataforma el *hashtag* #RompeElPacto. Este *hashtag* era un llamado al presidente López Obrador a romper el pacto patriarcal y destituir a Félix Salgado Macedonio, candidato a la gobernatura por el estado de Guerrero por el partido Morena, ya que Salgado Macedonio había sido acusado de abuso sexual por una mujer (Arista, 2021). Decenas de usuarias se manifestaron con el *hashtag* #NingunVioladorSeráGobernador. Ante estas presiones públicas, el Tribunal Electoral canceló la candidatura de este sujeto (Barragán & Manetto, 2021).

La discusión sobre los cuidados se mantuvo muy presente en Twitter durante este periodo, ya que “con la atención de personas enfermas aumentaron significativamente las cargas de cuidado para las mujeres y niñas al interior de los hogares, además de considerar otros requerimientos de cuidados derivados del cierre de escuelas y centros de trabajo” (Observatorio de Género y COVID-19, 2021). Las quejas personales de mujeres que estaban sufriendo este incremento de cuidados en sus hogares, así como reflexiones profundas sobre el rol de las mujeres en el trabajo del hogar se publicaron en numerosos *tweets*. Para el Observatorio de Género y COVID-19 (2021), en México:

Como en muchas partes del mundo, hablamos de crisis de los cuidados porque la provisión del cuidado se basa en labores gratuitas, precarias e invisibilizadas, los arreglos para cubrir las necesidades de cuidado son injustos e insatisfactorios. Se trata de un problema público y de desigualdad de género, pues los roles tradicionales de género han naturalizado que sea responsabilidad primordial de las mujeres: del total de horas que se dedican en México a estas labores, 71% son realizadas por mujeres, niñas y adolescentes; por cada hora que aporta un hombre a las actividades de cuidado no remunerado, las mujeres aportan casi tres. Esta situación es producto de la injusta manera en que las familias, el mercado y el Estado han distribuido los cuidados. La pandemia detonó una serie de acciones para contener su expansión, pero también ha exhibido las limitaciones de la organización actual del cuidado. Según el Instituto Nacional de las Mujeres, la suspensión de clases en el nivel básico hizo que casi 25 millones y medio de alumnas y alumnos se quedaran en sus hogares; además, más de 9 millones de hogares tienen, al menos, una persona menor de seis años. La suspensión de clases en el nivel básico tuvo efectos importantes en la carga de trabajo de cuidados no remunerado para las mujeres, que se suman a las horas que ya dedican al trabajo remunerado, pues ahora tenían que dar acompañamiento escolar (Observatorio de Género y Covid19 en México, 2021).

Otro tema que surgió en las respuestas a la encuesta fue la toma de palabra en la plataforma por parte de las mujeres. Con el confinamiento que se vivió principalmente



entre el 2020 y 2021, muchas usuarias tomaron las plataformas digitales para expresarse de distintas maneras, ante la imposibilidad de desplazamiento y reuniones cara a cara. La cotidianidad fue narrada a través de *tweets*. Como mencionaron las usuarias encuestadas, existe una fuerte percepción de que las mujeres estaban más activas en Twitter, hablando, comunicándose, mostrando su trabajo, produciendo reflexiones y como vimos anteriormente, denunciando.

La cotidianidad (que es también el espacio configurado por las mujeres), se conforma a través de las palabras, palabras que no siempre son las propias (pues existe en Twitter el retweet y la cita). Muchas de estas palabras se vuelven fundamentales pues suceden giros profundos al escribir y teclear; como perder el miedo a comunicarse con otras, tuitear con otras, en un espacio que puede tornarse de acompañamiento, de sensibilidad. Donde el sufrimiento, alegría, nostalgia, felicidad, entre otros, pueden llegar a compartirse desde fibras íntimas de la experiencia. La experiencia en este espacio se construye principalmente a través de la palabra escrita (aunque no únicamente). En Twitter las mujeres de forma particular se juntan y analizan lo que pasa; por qué se dan ciertas discusiones o por qué se piensa de cierta forma, sobre todo en nuestro contexto mexicano.

Es importante reconocer que en Twitter las mujeres toman la palabra para expresar sus experiencias, a veces incluso sumamente íntimas. No se trata de un espacio de encuentro delimitado a cuatro paredes, en donde las mujeres se reúnen a una hora particular. Tampoco es un espacio cerrado o cien por ciento excluyente (aunque reconozco que no todas las mujeres pueden tener acceso). Twitter es un espacio de encuentro dinámico, con tiempos y ritmos distintos, por ejemplo, una mujer puede tuitear algo y otra puede encontrarse con ese *tweet* incluso varios días después. También puede producirse una marea de *tweets* cuando sucede un acontecimiento específico en donde muchas mujeres escriben al mismo tiempo, sin la jerarquía de pasar la voz de una a otra. Esto último suele suceder cuando aparece un *hashtag* relevante. Pero, al no ser un espacio cerrado, hay otras personas, además de mujeres, que pueden leer una conversación, una reflexión o una experiencia y participar con prácticas no siempre deseables (violentas o de burla). Twitter es un lugar en el que se narran vivencias que tocan a otras mujeres provocando su reflexión y aprendizaje. Es un lugar que viaja con nosotras y está disponible todo el tiempo, es un lugar que posibilita examinar las prácticas y los pensamientos sexistas y misóginos y permite a las mujeres, “crear estrategias con las que cambiar nuestras actitudes y creencias a través del pensamiento feminista y del compromiso con la política feminista” (hooks, 2017: 30). No obstante, es relevante mencionar que esta toma de palabra por parte de las mujeres también puede desembocar en conflictos y debates acalorados, algunos de ellos se pusieron en marcha durante el contexto de pandemia, como el enfrentamiento entre diferentes corrientes feministas, por ejemplo, el transfeminismo vs el feminismo transexcluyente, cuestionamientos y disputas hacia el feminismo blanco desde los afrofeminismos, etc. Sin embargo, en la plataforma también suelen darse disputas y debates entre usuarias específicas o expresarse malestares en sentido personal sobre ciertas posturas.

Respecto a la dimensión lingüística en Twitter, se presenta la importancia de las discusiones sobre la creación de códigos entre mujeres o el lenguaje inclusivo que se despliega en la plataforma y que ya no están generadas únicamente por intelectuales o especialistas (como lingüistas), sino que son interacciones que se dan en la cotidianidad de Twitter y que surgen de disputas que atraviesan la cuestión sobre cómo nombrar o autonombrarse. Tal como sucedió con el hecho mediático en la pandemia, que produjo el *hashtag* #Compañere. Al prolongarse el confinamiento, las escuelas tuvieron que echar mano de redes digitales para poder continuar con las clases, ya que no se tenía certeza de cuándo se podría volver a la presencialidad. Las clases se dieron a partir de plataformas



de videollamada. Una característica de esta nueva forma de interacción escolar fue la posibilidad de grabar lo que sucedía en las aulas virtuales y después publicarlo en redes sociales. El 27 de agosto de 2021 se produce la viralización de un video en donde una persona no binaria pide a un compañero de su clase que se dirija a elle en lenguaje inclusivo, gritándole “no soy compañera, soy compañere” (Redacción, 2021b). Este video generó un amplio debate en Twitter sobre la relevancia del lenguaje inclusivo e hizo reflexionar sobre las vivencias de personas LGBTQ+ en el entorno escolar.

Por otro lado. Regresando a la pregunta de la encuesta, las respuestas de las usuarias que mencionaron no percibir un incremento del discurso feminista en Twitter durante la pandemia son las siguientes:

- No, lo percibo como algo que llegó para quedarse.
- No considero que mágicamente haya crecido la cantidad de mujeres que se nombran feministas (más de lo que ya crece orgánicamente todos los años).
- No, yo ya seguía a muchas usuarias que hablaban de esto.
- No, creo que estamos más tiempo frente a la pantalla y las personas interesadas en estos temas nos interconectamos más. No veo que el círculo se extienda, no hay obreras, ni menores de edad discutiendo sobre estos temas en mi esfera.
- No, creo que mi *timeline*⁵ siempre ha sido bastante feminista. Creo que ha ido en descenso porque es agotador emocionalmente y ha habido discusiones que han fracturado la articulación interna.
- No, quizá se tocaron ciertos temas un poco más que otros, pero no siento que haya aumentado el debate.

Las respuestas negativas fueron interesantes para mí, ya que demuestran dos cosas que nos suceden a las usuarias de Twitter y otras redes sociales; el encapsulamiento virtual y el agotamiento emocional por conexión permanente.

Los datos que generamos en las redes son registros informáticos de todo lo que hacemos dentro de las redes sociales. Lo que buscamos, vemos, cliqueamos es examinado, rastreado, es medido, cada acción que hacemos es monitoreada y registrada cuidadosamente. Se tiene registro de las imágenes que vemos y cuánto tiempo las vemos, de los sitios que buscamos y de todo lo que descargamos para uso personal. Uno de los fines de este rastreo es conocer nuestro comportamiento, que se refleja en gustos e intereses y crear predicciones de él; adelantarse a nosotras/os para mostrarnos contenido que saben que nos gustará y que incluso nos llevará a consumir. Yo he sido consciente de este proceso, continuamente busco, por ejemplo, libros en Google para saber en dónde están disponibles o qué costo tienen; después de estas búsquedas suelen aparecer anuncios de librerías en mis perfiles sobre todo de Facebook y Twitter, ofreciendo descuentos de temporada o eventos, esta ha sido una forma de persuasión que si ha funcionado en mí.

Otra cosa que sucede es que, al saber mis intereses las redes sociales continuamente me muestran anuncios vinculados a ellos, casi todo el contenido que veo está relacionado con feminismo. Este encapsulamiento virtual me ha llevado a pensar que una gran mayoría de las mujeres en México es feminista. He tenido la impresión de que muchísimas mujeres son conscientes de las opresiones y problemáticas que vivimos en el país, pero al platicar con mis tías o mis primas, mis vecinas, con la señora de la tienda

⁵ El *timeline* de Twitter es la página principal de Twitter en la cual aparecen los mensajes de todos los usuarios de Twitter a los cual sigues.



o la chica del café e intento preguntarles algo sobre el tema, me doy cuenta de que no es muy de su interés, o que incluso tienen una postura totalmente diferente a la mía. Cuando caigo en cuenta, esto me desconcierta y reconozco que esto es resultado de la continua interacción en redes sociales y el espejismo que producen los algoritmos. Esto puede ser un arma de doble filo, ya que, nos hace sentir seguras al navegar, pero al mismo tiempo nos alejamos de aquello que no es ajeno. El encapsulamiento virtual puede ser una respuesta a que las mujeres no reconozcan un incremento del tema durante la pandemia, ya que al estar inmersas en el discurso feminista en Twitter antes de que el virus de COVID-19 se expandiera por el país, sus *timelines* ya estaban poblados de mujeres tuiteando, lo que produce una sensación de que era algo común e instalado en la plataforma.

Este encapsulamiento virtual no solo sucedió con los feminismos, también se dio con la propia pandemia. Durante este periodo hubo un exceso de información sobre lo que sucedía con el virus SARS-CoV-2. Si generábamos por ejemplo búsquedas sobre el avance del virus o si clicleábamos un *hashtag* en *trending topic*⁶ como #Covid19 el algoritmo lo reconocía como de gran interés, lo que producía la aparición de más y más *tweets* que podían incluir: el aumento de casos, los miedos colectivos a la infección, la noticia del número de muertes, etc., produciendo un encapsulamiento sobre el tema. La sobreinformación, junto al confinamiento causó en muchas usuarias cansancio emocional que se traducía en ansiedad, depresión, falta de concentración, insomnio, entre otros síntomas. Al darse cuenta de ello, muchas usuarias de Twitter hicieron un llamado al autocuidado y al derecho de desconexión de las redes. En respuesta a esto, aparecieron *tweets* convocando a crear redes de apoyo entre mujeres para combatir estos malestares emocionales y psicológicos. Entre lo que pude registrar, se crearon a través de la red social círculos de lectura feminista, círculos para hablar entre mujeres y desahogarse, talleres de bordado y tejido, jardinería, cocina, escritura, baile, yoga, autodefensa, programación y más, todos llevados a cabo por plataformas de videollamada. También se propagaron consejos para el autocuidado de la salud mental a través de hilos de *tweets*, difusión de terapia feminista de manera gratuita, así como acompañamiento de aborto y se mantenían fuertes redes de información sobre cuidados de enfermos y enfermas de COVID-19 y mapeos de lugares en donde encontrar hospitales con camas disponibles o tanques de oxígeno.

Como podemos ver se tendió entre las usuarias una red que procuraba la necesidad del cuidado tanto de la salud mental como corporal, pero también se manifestó el reconocimiento de problemáticas surgidas a partir del confinamiento. Twitter fue un lugar para debatir, quejarse y desahogarse sobre: la soledad, la imposibilidad de movimiento, los pros y contras del trabajo remoto, la sobreinformación, las desigualdades de género, raza y clase durante los meses de más contagios en el país, la organización del Estado mexicano durante la pandemia, la violencia y el trabajo doméstico, mencionados líneas arriba.

Palabras para cerrar

Twitter fue más que un medio de comunicación durante la pandemia de COVID-19 para muchas usuarias, y una vía de desarrollo y cuestionamientos para los feminismos. Como se desglosó a lo largo del texto, Twitter sirvió de múltiples modos; se usó como centro de diálogo y debate sobre las condiciones en que se desarrolló la pandemia, tendió redes

⁶ Un *trending topic* (tendencia, en español) es una de las palabras o frases más repetidas en un momento concreto en una red social.



de apoyo, cuidado y autocuidado entre mujeres, fue vía de denuncia y activismo ante el confinamiento y la imposibilidad de movimiento y un lugar de desahogo y toma de palabra para las usuarias, produciendo puentes y rupturas. Como podemos ver, la relación que generan las mujeres en Twitter está regida por un conjunto de prácticas que implican uso, apropiación, préstamo, recuperación, resignificación de acontecimientos que pueden o no ser dichos, que conviene o no decirse, que se tornan prescindibles de decir, que se hace insoportable no decirlas. En Twitter se producen saberes, “se disputa el terreno de lo público desplazando y reconfigurando sus límites, aportando contrasentidos a saberes instituidos, [en esta red social] las mujeres se articulan y se diferencian, entran y salen de juegos de saberes y habilitan otros” (Alonso y Díaz, 2002: 163). Esto evidencia que otras formas de acercarse al feminismo están floreciendo y con ello estamos transformando la manera en que las mujeres en las redes sociales “nos hablamos, nos miramos, nos escuchamos y nos sentimos; y ello desde el terreno de lo público y lo colectivo, hasta lo más personal e íntimo” (Reverter y Media-Vincent, 2020: 27). Algo queda claro: el feminismo en Twitter “se inventa y se reinventa (...) cada vez que surge un nuevo colectivo, cada vez que las feministas producen el feminismo que desean [y cada vez que] el feminismo de cada una entra en juego con los posibles feminismos de las demás mujeres”. (Tiburi en Millán, 2018: 227). Por lo que no se puede negar que el feminismo está vivo y palpita fuertemente en el corazón de Twitter.

Referencias

Alonso, G., y Díaz, R. (2002). *Hacia una pedagogía de las experiencias de las mujeres*. Madrid: Miño y Dávila Editores.

Amnistía Internacional. (2017). #ToxicTwitter. Violencia y abuso contra las mujeres en internet. https://amnistia.org.ar/wp-content/uploads/delightful-downloads/2018/05/TOXICTWITTER-report_SP.pdf [revisado el 3 de diciembre de 2022]

Arista, L. (2021). “Caso Félix Salgado: cuando la voz de una víctima no basta en México”. *Expansión Mujeres*. <https://mujeres.expansion.mx/especiales/2021/02/26/caso-felix-salgado-mexico-violencia-genero> [revisado el 23 de agosto de 2022]

Barragán, A., y Manetto, F. (2021). “El Tribunal Electoral cancela la candidatura de Salgado Macedonio al gobierno de Guerrero”. *El País*. <https://elpais.com/mexico/2021-04-27/el-tribunal-electoral-cancela-la-candidatura-de-salgado-macedonio-al-gobierno-de-guerrero.html> [revisado el 17 de junio de 2022].

Campos, N. (2021). *Mi historia de abuso*. <https://www.youtube.com/watch?v=hAtMiUji5gE> [revisado el 23 de febrero de 2023]

Cejas, M. (2020). “Cartografiar desde el activismo visual y artístico en el sur global: Zanele Muholi y Mujeres Públicas”, en M. Cejas (coord.), *Feminismo, cultura y política. El contexto como acertijo*. México: Editorial Ítaca, Universidad Autónoma Metropolitana, pp. 191–228.

Datiri, B. (2020). “Activisme en línia contra la violència de gènere: com el feminisme africà utilitza Twitter per a progressar”. *Debats. Revista de Cultura, Poder i Societat*, 134(2), 71–88. <https://doi.org/10.28939/iam.debats.134-2.6>

Fernández, B. (2020). “Violencia Doméstica en México durante el confinamiento por la pandemia COVID-19”. *Datapopalliance*. <https://datapopalliance.org/violencia-domestica-en-mexico-durante-el-confinamiento-por-la-pandemia-covid-19/> [revisado el 2 de marzo de 2023]



Fernández, P. (2018). “#Violencias de género en Twitter. Análisis desde el trabajo social”. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.

hooks, b. (2017). El feminismo es para todo el mundo. Madrid: Traficantes de sueños.

Millán, M. (2020). “Interseccionalidad, descolonización y la transcrítica anti-sistémica: sujeto político de los feminismos y “las mujeres que luchan.” Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, 65(240), pp.207-232. <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2020.240.76628>

Molpeceres, S. y Filardo-Llamas, L. (2020). “Llamamientos feministas en Twitter: ideología, identidad colectiva y reenmarcado de símbolos en la huelga 8M y la manifestación contra la sentencia de “La manada.” Digitos. Revista de Comunicación Digital., 6, pp. 55–78.

Observatorio De Género Y Covid19 En México. (2021). Cuidados. <https://observatoriogeneroycovid19.mx/tema/trabajo-de-cuidados/> [revisado el 24 de febrero de 2022].

Redacción. (2020). “#JusticiaParaDanna: mujeres protestaron con tatuajes por dichos del fiscal sobre joven asesinada en Mexicali”. Infobae. <https://www.infobae.com/america/mexico/2020/08/28/justiciaparadanna-mujeres-protestaron-con-tatuajes-por-dichos-del-fiscal-sobre-joven-asesinada-en-mexicali/> [revisado el 23 de agosto de 2022].

Redacción. (2021a). “#TeBuscamosWndy: joven artista es desaparecida entre Nayarit y Jalisco”. ZonaDocs. <https://www.zonadocs.mx/2021/01/11/tebuscamoswendy-joven-artista-es-desaparecida-entre-nayarit-y-jalisco/> [revisado el 4 de junio de 2022]

Redacción. (2021b). “compañere”, las personas no binarias y el lenguaje inclusivo”. El Universal. <https://www.eluniversal.com.mx/nacion/companere-las-personas-no-binarias-y-el-lenguaje-inclusivo> [revisado el 3 de abril de 2022]

Redacción. (2021c). “Video: la youtuber mexicana Nath Campos revela que otro conocido youtuber abusó de ella”. Sin Embargo. <https://www.sinembargo.mx/22-01-2021/3928390> [revisado el 18 de junio de 2022]

Reverte, S. y Medina-Vincent, M. (2020). El feminismo en 35 hashtags. Madrid: Los libros de la Catarata.

Rovira, G. (2018). “El devenir feminista de la acción colectiva. Las multitudes conectadas y la nueva ola transnacional contra las violencias machistas en red”. Teknokultura, 15(2). pp. 223- 240. <https://doi.org/10.5209/TEKN.59367>

Sánchez, S. (2020). “Marcha por el Día Internacional de la Mujer convocó a 80,000 asistentes”. Forbes. <https://www.forbes.com.mx/marcha-por-el-dia-internacional-de-la-mujer-convoco-a-80000-asistentes/> [revisado el 19 de marzo de 2022]

Suárez, V.; Suárez, M.; Oros, S. y Ronquillo, E. (2020). “Epidemiología de COVID-19 en México: del 27 de febrero al 30 de abril de 2020”. Revista Clínica Española, 220(8), 463–471. <https://doi.org/10.1016/j.rce.2020.05.007>

Vázquez, R. (2021). “Como se usa internet en México durante la pandemia”. Forbes. <https://www.forbes.com.mx/red-forbes-como-se-usa-internet-en-mexico-durante-la-pandemia/> [revisado el 20 de junio de 2022]

Welp, Y. (2015). “Cuando Todo lo sólido se desvanece en Twitter. Análisis del movimiento social #YoSoy132 (México 2012)”. Postdata, 2, pp. 417–43

